

Martes

* CUBA, DE NUEVO
* FIDEL Y BEATRIZ PAGES

(AMI).- Ayer comenzó a debatirse en la asamblea general de la ONU la petición cubana para que cese el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos contra el gobierno de la Habana. Washington procuró que el tema no se discutiera y, como indicación adicional de la posición al respecto de ciertos sectores, el congresista Robert Torricelli empuja una moción para que desde el Capitolio se lance una nueva fulminación a los países (como Gran Bretaña, Canadá, Francia, Suiza, etcétera) que se niegan a acatar ese bloqueo.

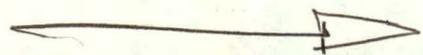
México estaría incluido, por supuesto, en las sanciones previstas por el legislador ultraanticubano. Una delegación empresarial mexicana estuvo la semana pasada en La Habana, encabezada por Roberto Sánchez de la Vara, presidente de la Canacindra, para adelantar negociaciones con el fin de incrementar la relación entre los dos países. La novedad consiste en que ahora los empresarios hablarán directamente con el gobierno, ya sin el auspicio que hasta ahora había dado la administración pública mexicana.

Por otro lado, la invitación formulada por el Presidente Salinas al Presidente Castro, para que asistiera a la reunión del Grupo de los Tres, alentó las iniciativas sociales ya lanzadas en México para solidarizarse con Cuba. Las hay que buscan apoyo material para el pueblo cubano, como las de Petróleo para Cuba y Arêtes para Cuba (en las que se puede participar llamando al teléfono 684-74-04 de la Ciudad de México). Y ahora ha surgido una que le procurará apoyo político. Se trata del Comité Nacional de Solidaridad con Cuba, lanzando el miércoles pasado por Adriana Lombardo, Emilio Krieger, Fausto Burgueño, Sergio de la Peña y César Delgado.

En este contexto de renovada presencia cubana entre nosotros, viene a pelo la publicación, en forma de libro, de la entrevista que Beatriz Pagés hizo en mayo pasado a Fidel Castro, incluida originalmente en la revista Siempre, de la que la periodista es directora general y gerente, papel que realiza con creciente dinamismo y excelente resultados.

El libro (editado por Diana) presenta en la portada (diseñada por Vicente Rojo Cama), una foto del canoso dirigente (debida al Dr. Chomi), sobre cuya gorra verde olivo aparece el gran título Fidel Castro, y al pie de la página, sobre el pecho del comandante, el subtítulo "Presente y futuro de Cuba".

También se ha abierto la cuenta 73/68-55968 en Banca Ser Sim, para apoyar a las empresas económicas de la Campaña Va por Cuba.



Continuación...

Dijo la periodista, en la introducción al texto, que "para el hombre de criterio medio, presa de la propaganda de agencias internacionales, es casi imposible comprender el valor que tiene en estos momentos de soberbia norteamericana la sobrevivencia de Cuba como país soberano, primera trinchera contra la injerencia y ahora símbolo de la dignidad latinoamericana. No todos los juicios hechos a lo largo de la historia de la humanidad han sido justos y uno de los menos justos es el que se hace en estas horas determinantes para México y América Latina a Cuba y a Fidel Castro". Tiene razón y por eso la nueva difusión dada a su entrevista contribuirá a paliar, al menos, esa injusticia.

De cualquier modo, Fidel tiene confianza en el juicio de la historia. Beatriz Pagés preguntó -al final de esta rigurosa, austera, eficaz, utilísimas conversaciones periodísticas- si su anticipo pronunciado en 1954, sobre que la historia lo absolverá se extiende también a su tarea como estadista, y Fidel Castro respondió:

"Estamos todavía en la lucha, pero el veredicto de esa historia será a favor nuestro, de eso no tengo la menor duda".

Beatriz Pagés nació en Guadalajara en el mismo año del célebre juicio a Fidel. Poco después de cumplir veinte años, estaba ya integrada al oficio periodístico en que su padre, José Pagés Llergo, fue maestro eminente. Ahora, Beatriz dirige la revista fundada por don Pepe, pero antes hizo periodismo en la televisión (así la comercial como la cultural) y en diarios como Novedades y Unomásuno. Joaquín Olivares la acompañó a Cuba para tomar las fotografías que ilustraron la presentación de la entrevista en Siempre y en este libro.

**HOY MARTES 5 DE
NOVIEMBRE DE 1991**

**Sigue la lucha
en Croacia; se
pelea en las**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Cuba, de nuevo

Fidel y Beatriz Pagés

Ayer comenzó a debatirse en la asamblea general de la ONU la petición cubana para que cese el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos contra el gobierno de La Habana. Washington procuró que el tema no se discutiera y, como indicación adicional de la posición al respecto de ciertos sectores,

el congresista Robert Torricelli empuja una moción para que desde el Capitolio se lance una nueva fulminación a los países (como Gran Bretaña, Canadá, Francia, Suiza, etcétera) que se niegan a acatar ese bloqueo.

México estaría incluido, por supuesto, en las sanciones previstas por el legislador ultraanticubano. Una delegación empresarial mexicana estuvo la semana pasada en La Habana, encabezada por Roberto Sánchez de la Vara, presidente de la Canacindra, para adelantar negociaciones con el fin de incrementar la relación entre los dos países. La novedad consiste en que ahora los empresarios hablarán directamente con el gobierno, ya sin el auspicio que hasta ahora había dado la administración pública mexicana.

Por otro lado, la invitación formulada por el presidente Salinas al presidente Castro, para que asistiera a la reunión del Grupo de los Tres, alentó las iniciativas

sociales ya lanzadas en México para solidarizarse con Cuba. Las hay que buscan apoyo material para el pueblo cubano, como las de *Petróleo para Cuba* y *Aretes para Cuba* (en las que se puede participar llamando al teléfono 684-74-04 de la ciudad de México. También se ha abierto la cuenta 73/6855968 en Banca Serfin, para aportaciones económicas en la campaña *Va por Cuba*). Y ahora ha surgido una que le procurará apoyo político. Se trata del Comité Nacional de Solidaridad con Cuba, lanzada el miércoles pasado por Adriana Lombardo, Emilio Krieger, Fausto Burgueño, Sergio de la Peña y César Delgado.

En este contexto de renovada presencia cubana entre nosotros, viene a pelo la publicación, en forma de libro, de la entrevista que Beatriz Pagés hizo en mayo pasado a Fidel Castro, incluida originalmente en la revista *Siempre*, de la que la periodista es directora general y gerente, papel que realiza con creciente dinamismo y excelentes resultados.

El libro (editado por Diana) presenta

en la portada (diseñada por Vicente Rojo Cama) una foto del canoso dirigente (debidamente al Dr. Chomi), sobre cuya gorra verde olivo aparece el gran título *Fidel Castro*, y al pie de la página, sobre el pecho del comandante, el subtítulo "Presente y futuro de Cuba".

Dijo la periodista, en la introducción al texto, que "para el hombre de criterio medio, presa de la propaganda de agencias internacionales, es casi imposible comprender el valor que tiene en estos momentos de soberbia norteamericana la sobrevivencia de Cuba como país soberano, primera trinchera contra la injerencia y ahora símbolo de la dignidad latinoamericana. No todos los juicios hechos a lo largo de la historia de la humanidad han sido justos, y uno de los menos justos es el que se hace en estas horas determinantes para México y América Latina a Cuba y a Fidel Castro". Tiene razón y por eso la nueva difusión dada a su entrevista contribuirá a paliar, al menos, esa injusticia.

De cualquier modo, Fidel tiene con-

fianza en el juicio de la historia. Beatriz Pagés preguntó —al final de esta rigurosa, austera, eficaz, utilísima conversación periodística— si su anticipo pronunciado en 1954, sobre que la historia lo absolverá, se extiende también a su tarea como estadista, y Fidel Castro respondió:

"Estamos todavía en la lucha, pero el veredicto de esa historia será a favor nuestro, de eso no tengo la menor duda".

Beatriz Pagés nació en Guadalajara en el mismo año del célebre juicio a Fidel. Poco después de cumplir veinte años estaba ya integrada al oficio periodístico en que su padre, José Pagés Llergo, fue maestro eminente. Ahora, Beatriz dirige la revista fundada por don Pepe, pero antes hizo periodismo en la televisión (así la comercial como la cultural) y en diarios como *Novedades* y *Unomásuno*. Joaquín Olivares la acompañó a Cuba para tomar las fotografías que ilustraron la presentación de la entrevista en *Siempre* y en este libro.

plaza pública para la edición del 6 de noviembre de 1991

Hace quince años

Proceso y Vuelta

miguel ángel granados chapa

méxico

Hoy hace quince años apareció el primer número del semanario Proceso, cuyo número 783, ~~aparecido~~ ^{fechado} anteyar, incluye una carta abierta del subdirector de esa revista, Vicente Leñero, a Octavio Paz, el laureado poeta que dirige la publicación mensual Vuelta, quinceañera también, o veinteañera si se calcula su nacimiento desde la aparición de Plural, que Paz fundó en la casa Excélsior en octubre de 1971.

No será un vano ejercicio de arqueología periodística recoger ahora el editorial del primer número del semanario cuyo director general ha sido, en los tres lustros de su existencia^e, don Julio Scherer. Lo hago, entre otros motivos, porque el texto conserva su vigencia, a pesar de las diversas circunstancias de aquel y este noviembre:

"A la condición azarosa de todo proyecto humano se añaden, en el caso de este semanario que hoy inicia su presencia en la vida pública mexicana, modalidades que le confieren una peculiar naturaleza. Esta publicación surge, entre dificultades remontadas penosamente, al calor de la lucha por la libertad de expresión, lucha perenne entre la prensa que busca ser responsable y el poder que no se ciñe a la legitimidad.

Este semanario nace de la contradicción entre el afán de someter a los escritores públicos y la decisión de éstos de ejercer su libertad, su dignidad. Estas prendas valen en tanto posibilitan que a través de ellas se expresen los que no pueden hacerlo de otro modo. Como bien lo han entendido quienes de varias emocionantes maneras contribuyeron a su aparición, Proceso no sirve sólo al propósito^{XX} que en sí mismo resultaría menor --, de dar voz a un grupo de trabajadores del periodismo. La tarea real de Proceso trasciende a los periodistas que lo hacen, en la medida en que asuman su compromiso con su tiempo y con su país.



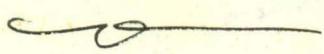
plaza pública/?

En sí mismo, Proceso es un acto de confianza en la capacidad de nuestra sociedad de madurar como nación. Agobiados por signos en contrario, lo peor que pueden hacerlo mexicanos es desesperar de las posibilidades democráticas de remontar la crisis que hoy nos abrumba. Con la ruindad que es propia del anónimo, surcan hoy ~~por~~ el país toda clase de adjetivaciones contra el régimen. Con el solo hecho de proclamar su nombre y el de sus autores, ~~XXXXXXXXXX~~, Proceso ejercerá su actividad crítica sin sumarse a tal desahogo. Por lo demás, sería un ínfimo propósito el aparecer sólo para combatir a un gobierno que vive sus últimas horas.

En medio de señales ominosas, entre las ^{cu}ales la información y la crítica públicas pudieran parecer exóticas o peligrosas, Proceso asume el compromiso de brindarlas. Nos empeñamos en hacerlo porque estamos persuadidos de que es importante contribuir a que la nación se conozca a sí misma, para que a partir de su propia conciencia pueda delinear su porvenir justo y libre.

Testigo del transcurrir social, del proceso inacabable de los hechos con los que el hombre edifica su historia, este semanario aspira a no ser mero relator de los acontecimientos, mera corre^a transmisora entre la realidad humana y los lectores. Puesto que el hacer humano tiene sentido, se requiere también un proceso analítico para determinar si tal afán sirve ~~para~~ o no para mejorar a los hombres y a las comunidades que ellos integran.

Proceso de los hechos, proceso a los hechos y a sus protagonistas: esas son las líneas de acción de nuestro semanario. Golpeados por la inquina política en términos que causaron asombro dentro y fuera de México, por la impudicia de la agresión y la relevancia de quienes la concibieron, sus miembros no harán de Proceso un semanario del despecho y el resentimiento. Primero, porque comprendemos la naturaleza política de los hechos en que se les ha involucrado. Y en segundo lugar, y sobre todo, porque lo conforta y obliga la solidaria generosidad de un vasto número de mexicanos decididos a que el silencio no cubra por completo a esta nación".



**HOY MIERCOLES 6 DE
NOVIEMBRE DE 1991**

■ **Federico Campbell** ■

**La guerra de
Julio**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Hace quince años *Proceso y Vuelta*

oy hace quince años apareció el primer número del semanario *Proceso*, cuyo número 783, fechado anteayer, incluye una carta abierta del subdirector de esa revista, Vicente Leñero, a Octavio Paz, el laureado poeta que dirige la publicación mensual *Vuelta*, quinceañera también, o veinteañera si se calcula su nacimiento desde la aparición de *Plural*, que Paz fundó en la casa *Excelsior* en octubre de 1971. ■ 4

No será un vano ejercicio de arqueología periodística recoger ahora el editorial del primer número del semanario cuyo director general ha sido, en los tres lustros de su existencia, don Julio Scherer. Lo hago, entre otros motivos, porque el texto conserva su vigencia, a pesar de las diversas circunstancias de aquel y este noviembre:

“A la condición azarosa de todo proyecto humano se añaden, en el caso de este semanario que hoy inicia su presencia en la vida pública mexicana, modalidades que le confieren una peculiar naturaleza. Esta publicación surge, entre dificultades remontadas penosamente, al calor de la lucha por la libertad de expresión, lucha perenne entre la prensa que busca ser responsable y el poder que no se ciñe a la legitimidad.

“Este semanario nace de la contradic-

ción entre el afán de someter a los escritores públicos y la decisión de éstos de ejercer su libertad, su dignidad. Estas prendas valen en tanto posibilitan que a través de ellas se expresen los que no pueden hacerlo de otro modo. Como bien lo han entendido quienes de varias emocionantes maneras contribuyeron a su aparición, *Proceso* no sirve sólo al propósito, que en sí mismo resultaría menor, de dar voz a un grupo de trabajadores del periodismo. La tarea real de *Proceso* trasciende a los periodistas que lo hacen, en la medida en que asuman su compromiso con su tiempo y con su país.

“En sí mismo, *Proceso* es un acto de confianza en la capacidad de nuestra sociedad de madurar como nación. Agobiados por signos en contrario, lo peor que pueden hacer los mexicanos es desesperar de las posibilidades democráticas de remontar la crisis que hoy nos abruma. Con la ruindad que es propia

del anónimo, surcan hoy el país toda clase de adjetivaciones contra el régimen. Con el solo hecho de proclamar su nombre y el de sus autores, *Proceso* ejercerá su actividad crítica sin sumarse a tal desahogo. Por lo demás, sería un ínfimo propósito el aparecer sólo para combatir a un gobierno que vive sus últimas horas.

“En medio de señales ominosas, entre las cuales la información y la crítica pública pudieran parecer exóticas o peligrosas, *Proceso* asume el compromiso de brindarlas. Nos empeñamos en hacerlo porque estamos persuadidos de que es importante contribuir a que la nación se conozca a sí misma, para que a partir de su propia conciencia pueda delinear su porvenir justo y libre.

“Testigo del transcurrir social, del proceso inacabable de los hechos con los que el hombre edifica su historia, este semanario aspira a no ser mero relator de los acontecimientos, mera correa trans-

misora entre la realidad humana y los lectores. Puesto que el hacer humano tiene sentido, se requiere también un proceso analítico para determinar si tal afán sirve o no para mejorar a los hombres y a las comunidades que ellos integran.

“Proceso de los hechos, proceso a los hechos y a sus protagonistas: esas son las líneas de acción de nuestro semanario. Golpeados por la inquina política en términos que causaron asombro dentro y fuera de México, por la impudicia de la agresión y la relevancia de quienes la concibieron, sus miembros no harán de *Proceso* un semanario del despecho y el resentimiento. Primero, porque comprendemos la naturaleza política de los hechos en que se les ha involucrado. Y en segundo lugar, y sobre todo, porque lo conforta y obliga la solidaria generosidad de un vasto número de mexicanos decididos a que el silencio no cubra por completo a esta nación”.